



## Capítulo 8

# Homenaje a Anna Maccagno

I Simposio sobre la escultura peruana del siglo XX



Facultad de Arte de la Pontificia Universidad Católica del Perú  
Fondo Editorial 2003

Primera edición: enero de 2003

*Homenaje a Anna Maccagno.  
I Simposio sobre la escultura peruana del siglo XX*

Copyright © 2003 por el Fondo Editorial de la  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
Plaza Francia 1164, Lima I  
Teléfono: 330-7410 / 330-7411  
Telefax: 330-7405  
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Diseño gráfico: Fondo Editorial de la PUCP  
Impresión: Tarea Asociación Gráfica Educativa

Derechos reservados, prohibida la reproducción de  
este libro por cualquier medio, total o parcialmente,  
sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal: 150105-2003-0258  
ISBN: 9972-42-524-X

Impreso en el Perú - Printed in Peru



## Anna Maccagno, estela luminosa

La voz, circunstancialmente ausente, de Anna Maccagno se deja oír en este aniversario con ritmo vigoroso. Es que los registros civiles se esmeran en su muerte, nosotros la redescubrimos en Pando un día y otro día, en el hervor de los hornos y la terca tersura de los moldes. La gratitud y el cariño impiden que el recuerdo de Anna pueda llamarse *olvido*. Es mucho lo sembrado, y hay riego constante y provechoso para asegurar el triunfo de su nombre. Todos acá en Pando sabemos cómo pervive su mirada vigilante en los momentos de la duda o el asombro: su invisible presencia es una constante certeza que nos visita, porque de ella aprendimos que la enseñanza «es un asesoramiento solidario y humano». Y Anna era (y sigue siendo) una hermosa carga de humanidad sincera. Si en *Artesse* sigue trabajando con el ritmo que ella instauró es porque no dudamos de que en el espíritu de cada uno está lista la semilla, que sólo necesita la hora propicia para germinar. Anna entrenó a los estudiantes a emprender la búsqueda de sí mismos. Descubrirse es rechazar la copia y emprender la búsqueda de su lenguaje y su destino. Si la sabemos cerca de nosotros es porque nos ofreció su amistad como base secreta y conjetural de toda empresa docente.

Hace un año que su voz ha adquirido profundidad en nuestros corazones. En *Artesse* camina con entusiasmo y con empeño porque todos saben que entre el camino y el andar se logra esa singular compenetración que asegura la identidad.

Ser sabia, a fuer de sencilla, fue en Anna Maccagno un rasgo singular. Consciente de su preclara docencia, se esmeró en congeniar con los estudiantes, confiada en que los caminos del espíritu eran la vía más auspiciosa para que el conocimiento se afirme y el saber se ofrezca como una espontánea y natural revelación. No fue una artista destacada. Fue una excelsa figura de la Grecia clásica abriéndose paso en un mar de vanidades.

Por eso persiste su enseñanza. Eso que ahora decimos de ella, eso que nos la presenta 'viva' es su recuerdo tenaz, conmovedor, persistente y luminoso.

LUIS JAIME CISNEROS  
24 de noviembre del 2002